

MEMORIA COLECTIVA

UNA NUEVA MUSEOGRAFÍA, RESPETUOSA DEL LENGUAJE COSTUMBRISTA Y DE LA ESTÉTICA VERNACULA, EXHIBE EL MUSEO DE ALHUE, UBICADO EN DEPENDENCIAS DE LA CASA PARROQUIAL DE LA COMUNA. FUE LA OFICINA MANUAL MUSEOGRAFÍA LA QUE SE ENCARGÓ DEL DISEÑO Y PUESTA EN ESCENA, MIENTRAS QUE LA CURADORA MILAGROS DE USGARTE TRABAJÓ EN EL GUION Y RELATO.

Texto: Beatriz Monttto Wierl. Fotografía: Carla Phillips G.



LOS MUEBLES
de exhibición se
hicieron en torno
a un carpintero de
pino abeto cana
diense.

Fue a comienzos de la década de los 80 que un grupo de jóvenes de Villa Alhué, incentivados por el sacerdote de origen holandés Gerardo Alzamendi visitó por primera vez un museo costumbrista en el sur de Chile. Sorprendidos con los objetos que allí vieron, muchos de ellos típicos de su entorno rural, decidieron al regreso replicar la idea e iniciaron una campaña

zar a conservar y resguardar todo lo que fuera tradicional del estilo de vida de esta comuna de Melipilla, con el fin de perpetuar su memoria e historia.

Surgió así el Museo de Alhué. Primero exhibiendo las cosas reunidas en los corredores de la parroquia, sobre rústicos mesones, hasta que en 2011 el entonces obispo de la diócesis, Enrique Francesco –nacido en Alhué–, entregó a la población un comodato por

mil piezas de variada índole, desde documentos e imágenes religiosas a armas y objetos relativos a la minería y la tecnología. Un cojunto que desde hace unas pocas semanas se exhibe en el marco de una nueva museografía, de diseño contemporáneo, pero respetuosa del espíritu comunitario que dio vida a la colección, así como del lenguaje de la construcción de largo pasado que la alberga.



Historia y Gestión del Patrimonio Cultural de la Universidad de los Andes, se postuló al Fondo para el Mejoramiento Integral de Museos, administrado por la Subdirección Nacional de Museos del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural. "Recién entonces explico Milagros y pudimos pensar en una nueva museografía. Y era necesaria porque parte de la colección no tenía cómo exhibirse, incluso hacía piezas que estaban hasta manchadas con cera roja del piso. Era una puesta en escena rústica, con maceteros con plantas que se regaban, ventanas con cartínes, cuadros colgando sin orden. No había mayor protección y el guion era poco claro".

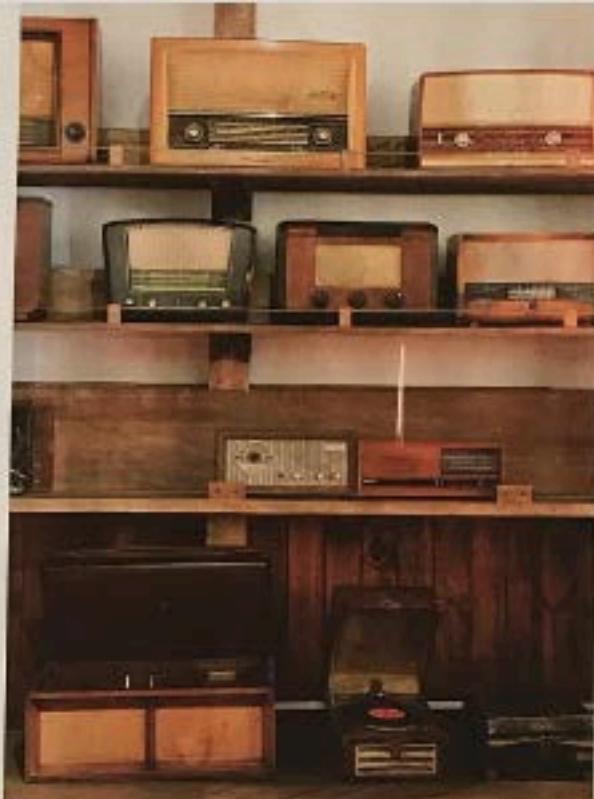
Fue el equipo de Manuel Musagrafía (www.manuelmusagrafia.com), integrado por los diseñadores Rodrigo Latash y Trinidad Moreno, el que realizó el proyecto. "Había que mantener el sello de un museo popular, pero con un diseño que lo



JUNTO A ESTE VIEJO telar se exhibe una de las ventanas que se rescataron de una casa que colapsó con el terremoto de 2010.

PARA EXHIBIR LOS artículos religiosos se proyectó una gran vitrina pintada negra.

DESDE zon. El museo se ubica en la Casa Parroquial, dada en comodato a la comunidad de Alhue por 50 años.



UN CONJUNTO DE
radios, victrolas y
tocadiscos ilustran
la rica evolución de
los equipos de audio.

DERECHA: ARTÍCULOS
relativos al mundo hu-
so, como monturas
y estribos



tar capacidad para exhibir la colección completa", comenta La trach. "Sobre todo -agrega Moreno- debíamos conservar esa estética vernácula propia de un espacio hecho por una comunidad". Así, en términos de diseño, se pone énfasis en potenciar la arquitectura propia de la casería, de tal manera que se exhibiera más, y de aprovechar al máximo su espacio. Para eso se proyectó una serie de estanterías, vitrinas y módulos hechas en tezontle carpintero, una materialidad respetuosa del lenguaje de las maderas de la antigua casa.

Aemás, se trabajó una nueva iluminación, con equipos led, y se instalaron una serie de pantallas con sistema táctil en las que los visitantes pueden ver foto-

religioso; en otro, los ollares usados en la trilla y el campo, en otro, los relativos a la minería y en otro, los de uso doméstico", comentó Millagros de Ugarte.

VISTA DE LA
sala principal de
este museo,
visto desde